



Aportaciones de Michel Onfray al quehacer filosófico contemporáneo

Francisco Márquez Osuna¹

Resumen

Se analizan tres temas en los que ha influido Onfray en la filosofía contemporánea. Primero: la contrahistoria de la filosofía busca romper con la escritura tradicional de la filosofía. Segundo, la filosofía popular, Onfray funda la Universidad Popular de Caen, en la cual busca revivir el proyecto de una universidad abierta, al estilo de lo que fue la Academia de Platón o el Jardín de Epicuro. Finalmente, Onfray ha partiendo del hedonismo y materialismo para crear una filosofía sistemática que integre saberes como: epistemología, estética, ética, metafísica e historia de la filosofía, proyecto difícil en nuestros tiempos, mas no imposible. Palabras clave: Contrahistoria, Universidad Popular de Caen, Filosofía contemporánea, filosofía francesa, hedonismo.

Abstract

I analyze three themes in which Michel Onfray has been influenced on contemporary philosophy. First theme: contrahistory of philosophy, Onfray wants to break with the traditional writing of history of philosophy. Second, the pop philosophy: Onfray creates the Popular University of Caen, in which he wants to recreate the project of an open university. Finally, Onfray has been thinking from hedonism and materialism to create a systematical philosophy that integrates knowledge form: epistemology, esthetics, ethics, metaphysics and history of philosophy, a difficult project in our times, although it is not impossible. Keywords: Contrahistory, Popular University of Caen, Contemporary philosophy, French philosophy, hedonism.

oooOooo

*Fallecí a la edad de diez años, una bella tarde de otoño, bajo una luz que daba ganas de vivir eternamente.*² De esta forma abre Michel Onfray su libro *La fuerza de existir*. Esa muerte, más real que simbólica, marcó por completo su pensamiento, con aquel fallecimiento infantil encontró la filosofía, y logró renacer, por ésta. Para el filósofo normando, la filosofía es la historia del cuerpo propio, por tanto, autobiografía: los conceptos filosóficos son vacíos si no se viven. Sus predilecciones sobre el hedonismo, el anarquismo y el nietzscheanismo de izquierda tienen origen en aquel septiembre de 1969.

Aconteció el surgimiento de un filósofo corporal. Un pensador que parte de sus enfermedades y de su salud. También un sabio que gusta de los perfumes y la buena mesa, de las que extrae grandes reflexiones filosóficas. Por ejemplo, hace notar la carencia de una crítica sobre el olfato, de una estética sobre la nariz, *¡todo para el ojo! Y la misma complacencia para el oído*³, ¿Se podría construir una historia de la filosofía

¹ Departamento de Filosofía y Humanidades del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. Correo electrónico fs71678@gmail.com dirección Periférico poniente #1000 int. L9 Zapopan, Jalisco, México 01(33)36401203

² Onfray (2008), 15

³ Onfray (2007), 112

a partir del olfato? Esa es una posibilidad que podría surgir desde un análisis arqueológico y genealógico á la Foucault, un suceso que no ha ocurrido, pero que, Michel Onfray abre la posibilidad a uno de ellos.

Onfray parte de Foucault y aquella Escuela Francesa post-estructuralista que pretendió y, en cierta medida, logró poner fin o buscar nuevos territorios a la noción de «sujeto». Me refiero a que Onfray parte de Guattari, Foucault y Deleuze⁴. No sólo afirma y constata los conceptos de estos nietzscheanos –Michel mismo asegura ser un *nietzscheano de izquierda*— sino que los revoluciona, pone en tela de juicio dicho pensamiento, lo transforma. Tal como el proyecto de Deleuze y Guattari de buscar nuevos «territorios».

Me parece importante mencionar aquello que Onfray toma y critica, a la vez, de Foucault y la pareja de amigos de Deleuze y Guattari.

Foucault, da un severo golpe a la labor del filósofo –entendido éste en un sentido clásico—, en la obra de Foucault se puede entrever una severa y dura crítica a la *episteme* moderna que pone al Hombre como centro⁵, para el autor de la Arqueología del Saber, el Hombre, como tal, no existe, es decir: universal, lineal, racional y que busca desenfrenadamente el progreso. De esta manera da un severo golpe a la filosofía; en una entrevista le preguntan, ¿Para usted qué es la filosofía?:

Existió durante un buen tiempo en la filosofía contemporánea, la de Sartre o la de Merleau-Ponty dónde un texto filosófico, teórico debía, finalmente, decir lo que era la vida, la muerte, la sexualidad, si Dios existía o no, lo que era la libertad, la importancia de la vida política, cómo relacionarse con los otros, etc. Esta clase de filosofía, tengo la impresión de que ya no puede tener cabida; si se quiere, la filosofía no se ha volatilizado mas se ha dispersado en diferentes saberes (...) La teoría, como actividad filosófica, se produce en distintos ámbitos que están separados unos de otros. Existe una actividad teórica que se produce en el campo de las matemáticas, otra que se manifiesta en el campo de la lingüística, uno más en el ámbito de la historia de las religiones o en un pequeño ámbito de la historia, y está allí, en esta especie de pluralidad.⁶

La filosofía, ya sin un dominio propio, parece desahuciada. Sin embargo, Foucault rescata la noción de «diagnóstico del presente», es decir, una filosofía que busca lo que hace diferente a nuestro tiempo de cualquier otro pasado, cuestión que la filosofía tradicional, parecía no observar, ya que buscaba esencias y no acontecimientos.⁷ Así Foucault habla de la desaparición de la filosofía, pero ¿del filósofo?

He hablado de la desaparición de la filosofía, no del filósofo. Me parece que hay ciertas actividades «filosóficas» en áreas específicas que consisten en general en el diagnóstico de la cultura: es la función real que ahora puede hacer los sujetos que llamamos filósofos.⁸

El autor de la arqueología del saber muestra un cierto nietzscheanismo, recordando las palabras de Nietzsche, según las cuales, el filósofo debe ser la «mala

⁴ Otros importantes críticos de la noción de sujeto son: Derrida y Lacan. Cf. Routledge Encyclopedia of philosophy, Volume 9, pages 196-201

⁵ Por eso Hombre con mayúscula.

⁶ Foucault (2001), 662. La traducción es mía.

⁷ Cf. Foucault (2001), 665

⁸ Foucault (2001), 620. La traducción es mía

conciencia de su época», es decir, aquellos que buscan, que hurgan en las prácticas y acontecimientos del presente.

De lo anterior, Onfray criticará esa noción de que la filosofía está fragmentada o diseminada. Onfray, sabe que lo está, empero buscará con la sistematización de la filosofía bajo una perspectiva hedonista y mostrar la posibilidad de que en un mismo pensador pueda existir: metafísica, ética, estética, historia de la filosofía, bioética... Sin embargo, Michel Onfray también toma la noción foucaultiana de diagnosticar el presente, pero va más lejos, busca posibles curaciones a nuestra época: por ello, plantea una erótica solar, donde da una importancia primordial al placer con y por el otro sobre las ideologías y las políticas como el matrimonio; también diagnostica la política francesa en su libro *La filosofía feroz*, proponiendo una política anarquista, e incluso su contrahistoria diagnostica la enfermedad del «idealismo» como corriente única y da el antídoto: observar el pensamiento de autores materialistas, epicúreos, hedonistas, gnósticos, libertinos...

Deleuze y Guattari también critican el argumento del sujeto entendido como centro, que es identidad, y es un yo unitario, sin embargo, ellos lo reinventa, o reterritorializan, si Foucault rescata al sujeto por medio de las prácticas, Gilles y Félix proponen un sujeto periférico, un *yo plural* —como dijo Borges a propósito de «ese» Director de la Biblioteca Nacional de la República Argentina en su *Poema de los Dones*—, un sujeto que es penetrado por flujos y que es colectivo. Es un sujeto corporal, por ello el cuerpo no tiene órganos, el cuerpo se produce, funciona, se estropea...

Filósofo y psiquiatra no buscan matar la filosofía, ni siquiera al sujeto, para ellos está viva, más que nunca. Mientras se tenga que pensar, habrá filosofía. Y el trabajo del filósofo es «crear conceptos»:

*El concepto no viene dado, es creado, hay que crearlo; no está formado, se plantea a sí mismo, (...) Cuanto más es creado un concepto, más se plantea a sí mismo.*⁹

Ahora bien, Michel Onfray no podía pasar de lado ante semejantes pensamientos tan revolucionarios de la filosofía. Retoma de Deleuze y Guattari la idea de un sujeto periférico, que cambia, que no es permanente. Construye una filosofía que parte del cuerpo, sin embargo, para el normando, el cuerpo sí tiene órganos, siempre es orgánico, su descomposición es biológica, sus pensamientos neuronales, su erotismo sexual. También piensa que el filósofo crea conceptos, pero sobre todo, los vive.

El filósofo hedonista logra explorar amplios territorios de la filosofía, algunos olvidados como la filosofía sistemática, otros, según el propio Onfray, muy poco explorados como el cristianismo hedonista o el hedonismo de Cirene, e incluso rescatando el nombre de filósofos como Diógenes, el cínico —y me atrevería a decir que el propio Sócrates entra en esta categoría— que Hegel, el gran idealista alemán intentó suprimir de las historias filosóficas ya que *sólo existen anécdotas sobre los cínicos*¹⁰; finalmente, ha decidido sacar la filosofía de la universidad tradicional, cumplir, aquel sueño de Deleuze de la *philosophie* popular. Estos puntos, son, las aportaciones que ha dado Michel Onfray por el momento, que se pueden resumir en:

⁹ Gilles Deleuze y Félix Guattari (1991), 16. Traducción de Ed. Anagrama (1999), 17

¹⁰ Por ello, creo, Sócrates también debería entrar en esta categoría, no hay un solo texto de Sócrates, como es común saber, el esposo de Jantipa, no gustaba de la escritura. Todo Sócrates nos llega de oídas, y por supuesto, principalmente de la corriente dominante: Platón y Jenofonte; nadie se fija que Diógenes es más similar a la figura de Sócrates que ningún otro o los «socráticos menores» como Aristipo, el inventor del placer en la filosofía.

Contrahistoria de la filosofía, filosofía popular y, finalmente, una filosofía sistemática. Las aportaciones en estos tres campos son los siguientes:

1. Historia de la filosofía como contrahistoria.

Bajo el contexto de la muerte del sujeto, Michel Onfray, convoca a una *new wave* de la filosofía. La historia de la filosofía no podrá más ser una historia de las ideas, ni del progreso de la filosofía, tampoco de los avances; por ello frente a la historia plantea una contrahistoria, es decir, una historia de los vencidos, de la periferia, de los contornos, de lo inmanente. La contrahistoria es hedonista y no espiritualista, es materialista y no idealista, es libertina y no puritana; según Onfray

El punto en común de esa constelación de pensadores y pensamientos irreductibles es un formidable cuidado en deconstruir los mitos y las fábulas para hacer de este mundo habitable y deseable. Disminuir los dioses y los temores, los miedos y las angustias existenciales a encadenamientos de causalidades materiales; mitigar la idea de la muerte con una terapia activa aquí y ahora, sin inducir a morir en vida a fin de partir mejor cuando llegue el momento; (...) preferir las modestas proposiciones filosóficas viables a las construcciones conceptuales sublimes pero inservibles, rechazar el dolor y el sufrimiento como vías de acceso al conocimiento y a la redención personal; procurarse el placer, la felicidad, la utilidad compartida. La unión alegre; acceder a lo que pide el cuerpo y no proponerse detestarlo; dominar las pasiones y las pulsiones, los deseos y las emociones y no extirparlos brutalmente de sí. ¿La aspiración del proyecto de Epicuro? El puro placer de existir... Proyecto siempre de actualidad.¹¹

Por tanto, es un diagnóstico del presente (como buscaba Foucault) y transforma la noción de sujeto, tomando en cuenta a sus predecesores: El sujeto de Onfray, es un contorno, pero existe. ¿La prueba de que Onfray piensa sobre el sujeto?

Su contrahistoria de la filosofía parte de la biografía existencial de los filósofos, por tanto, de las prácticas de los sabios, parte de lo incorporado como es la geografía ¿De dónde eran, cuándo habitaron?, la gastronomía ¿Qué comían?, de la perfumería y los maquillajes ¿Qué ropas usaban o no usaban, por qué, qué significación filosófica tiene?...y también de lo corporal: la fisiología del pensador (el sexo pequeño de Montaigne), su salud (la dieta de Epicuro), su enfermedad (La sífilis de Nietzsche), sus pasiones (la música para Schopenhauer) o la sensualidad (La pareja cínica de Crates e Hiparquia) así el filósofo que quiere historiar sobre su disciplina debe adentrarse en aquello que puede construir a un filósofo en tal; para Onfray sólo es el cuerpo, ya que es donde acontece la vida, por ello dice:

Que el cuerpo sea la gran razón, y que toda filosofía sea siempre la autobiografía y la confesión (del cuerpo) de un filósofo, como afirman Nietzsche en La gaya ciencia, he aquí una verdad de ayer preñada de promesas para mañana.¹²

La biografía existencial implica, pues, una tarea verdadera de investigador, implica indagar en el acontecimiento: Es necesaria una arqueología que muestre la

¹¹ Onfray (2008), 63

¹² Onfray (2007), 26

episteme como posibilidad de saber y una genealogía que muestre los dispositivos que promueven las prácticas de subjetivación, tal como propone Foucault.

*Mi modo de andar [dice Onfray] tiene más afinidad con el del geógrafo, familiarizado con las superficies y los planos, que con el del geólogo, habituado a las perforaciones.*¹³

El historiador de la filosofía busca en los archivos de las bibliotecas, retoma historiadores olvidados (y algunos no tan olvidados, pero de los que se han dejado de lado muchas de sus palabras, por ejemplo: Diógenes Laercio¹⁴), implica buscar lo no-histórico de los personajes, o lo «no-filosófico» como cuando Montaigne se cayó de un caballo, o la visión del eterno retorno de Nietzsche, e incluso, la noche en vela de Descartes y cómo esto ha configurado a todos los pensadores, esto no-histórico y no-filosófico (en apariencia) constituye al filósofo, para categorizarlo, Onfray crea el concepto de *Hápax existencial*.

Este es, el último punto que Onfray trata, como método para la contrahistoria de la filosofía: el hápax existencial; la raíz de hápax¹⁵ proviene del griego ἅπαξ que quiere decir: «una sola vez», por ello, el hápax existencial es aquello que ha marcado a un pensador, una experiencia, una situación, una enfermedad, una enorme alegría o una terrible experiencia. El hápax existencial se relaciona con un concepto un poco más usual en la filosofía: el de *kairós*, es decir, el momento oportuno; Onfray dice que la experiencia del hápax existencial se puede observar cuando

*En un momento preciso de la vida del filósofo, en un lugar determinado, a una hora señalada, algo —el no sé qué de Benito Feijoo— ocurre que resuelve las contradicciones y las tensiones acumuladas en un cuerpo. La carne registra esta conmoción, la fisiología lo demuestra: llantos, lágrimas, temblores, suspensiones de la conciencia, abolición del tiempo, agotamiento físico, liberaciones vitales.*¹⁶

Así, el hápax, eso que mueve el cuerpo, que lo hace entrar en trance en un *kairós* es primordial en la filosofía. El contrahistoriador, busca en las cartas que escribió el autor, en las biografías, en los datos de los biógrafos, que quizá nunca vieron a luz para encontrar ese momento mágico, que trae consigo la razón. Onfray pone algunos ejemplos, Agustín de Hipona en el jardín de Milán antes de convertirse al catolicismo, o Pascal y esa famosa *Noche entre las diez y media y la media noche*

¹³ Onfray (2007), 26

¹⁴ Por ejemplo, retoma de Diógenes Laercio (Lives of eminent philosophers, IX, 40) la idea que tenía Platón de intentar quemar todos los textos de Demócrito. Pocos historiadores de la filosofía toman en cuenta dicho párrafo del antiguo historiador de la filosofía, uno de ellos fue Bertrand Russell (Historia de la filosofía occidental I, 86) quien afirma que Platón le odio, además de que no lo menciona en ninguna de sus obras, al menos de forma textual, porque, todo el idealismo platónico parece una lucha contra el materialismo abderita. Otra cuestión interesante de Demócrito es que fue contemporáneo de Sócrates e incluso vivió algunas décadas más después de que Sócrates tomara cicuta, pero la historia de la filosofía lo pone como un «presocrático».

¹⁵ La palabra hápax, en español, designa una voz de que fue utilizada una sola vez por una lengua, un autor o un texto. Cf.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=h%C3%A1pax

¹⁶ Onfray (2008), 68-69

del 23 de noviembre de 1654 o bien, Nietzsche, en agosto de 1881, a orillas del lago Silvaplana, donde tuvo la visión del eterno retorno.¹⁷

De esta forma, por medio de una contrahistoria de la filosofía, entendida como una historia de la filosofía que busca el gozo en la vida¹⁸. También, Onfray se centra en una clase de pensadores dinámicos que no desprecian el cuerpo ni los sentidos vulgares (olfato, gusto o tacto). En su contrahistoria no se encontrarán apartados sobre Platón, Aristóteles, Cicerón, Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, Descartes, Kant, Hegel o Heidegger, aparte de que existen miles de glosas a esa «vieja» y dominante historia de la filosofía, Onfray cree que en esos pensadores se da sobre todo una búsqueda por lo trascendente que antepone una vida futura, que tienen una obsesión por la muerte y que no deja ver el gozo en esta vida.

¿Qué filosofía queda, tras en una contrahistoria? Una inexplorada y apasionante, que goza del cuerpo, de las pasiones corporales tanto como de las intelectuales —si se quiere seguir hablando en términos dicotómicos entre cuerpo e inteligencia—, busca en los archivos de los olvidados como Demócrito, Aristipo, Filebo (el real, no la parodia del diálogo platónico que lleva por título su nombre), Epicuro, Lucrecio, Simón «el mago», Amaury de Bène, los Hermanos del Espíritu Libre, Montaigne, Spinoza, Schopenhauer, Nietzsche, Lyotard, Rosset¹⁹... en fin, pensadores que procuran gozar de la vida y no despreciarla.

Por tanto, el primer gran aporte que da para revitalizar la filosofía se puede resumir de la siguiente manera: Una contrahistoria como redención del cuerpo, un trabajo de investigación que indaga en lo no-histórico y no-filosófico de los filósofos para ver el punto de partida de sus maneras de entender el mundo, búsqueda que se centra en la biografía y hápax existencial.

2. Una filosofía popular

Durante cientos de años la filosofía ha estado encerrada, encajonada dentro de las aulas universitarias. La filosofía parece ser un mundo fuera del real. Cada filósofo, especialmente, los estudiantes se enfrentan ante la pregunta ¿Qué es la filosofía? y todavía más odiosa ¿Para qué sirve la filosofía? La primer pregunta parece muy válida, especialmente si uno quiere evocar el método o la carencia de método (como hace ver Feyerabend en la ciencia) que tiene la filosofía. Sin embargo, la segunda, implica ya una pre-concepción del mundo. Esa pregunta evoca un servir utilitario²⁰: aquello que está en el mercado de compra y venta, de dinero, o trabajo *a priori* remunerado. Ahora bien, la filosofía si puede ser útil, sirve para repensar —e incluso pensar desde cero— nuestra sociedad, nuestra política, nuestra historia o a nosotros mismos. Si la filosofía está únicamente en las aulas de las facultades de filosofía, la utilidad se reduce al mínimo.

La filosofía popular —vocablo acuñado no por Onfray, sino por Deleuze— implica un salir a la calle. Requiere abrir el saber del salón al espacio público, al urbano, en el acontecer de las calles, en el activismo y en el ejemplo. El filósofo es un

¹⁷ Onfray (2008), 69-70

¹⁸ Es evidente que Onfray sabe que la vida es trágica, si no, jamás hubiera entendido el *Rerum Natura* de Lucrecio, o visto los sufrimientos de Spinoza, sin embargo, estos pensadores no se quedan en su sufrimiento, buscan siempre la alegría, el gozo, el placer de existir.

¹⁹ Uno podrá decir: las historias clásicas también suelen hablar sobre Montaigne y Spinoza, o Schopenhauer y Nietzsche, es cierto, pero lo que está escrito en esos manuales son lo inmóvil del pensamiento; pocos toman en cuenta el cuerpo y los padecimientos de los pensadores.

²⁰ Utilitario, pragmatista, así como cínico, epicúreo o materialista son de esa clase de palabras con doble significación: una filosófica y otra vulgar. El sentido que evoco es el vulgar.

antimoralista, puesto que es la mala conciencia de su época. Por ello reclama y, el reclamo sale de las leyes del comercio. De esta forma, el filósofo se preocupa, padece y siente la pasión por sacar su saber del mero liceo, Michel Onfray en 2002 crea L'Université Populaire de Caen. En esa universidad no hay títulos, pero sí hay inclusión. Cualquiera que lo desee puede prestar atención a los diversos saberes que ahí se presentan.

Así la filosofía popular tiene un espacio, ahora bien, a pesar de tener el título de universidad, muy diferente al sentido universitario que se tiene en el resto de las universidades. La filosofía en la UP parte más de la antigüedad que de la modernidad. Por ello, se asemeja más al Jardín de Epicuro que a La Sorbonne.

Onfray propone que el saber se debe democratizar. La cultura, no puede ser objeto de meros títulos, de nobleza, por ello, el objetivo del proyecto implica

*Democratizar la cultura y presentar el conocimiento gratuito, para todos. La cultura es vista como un auxiliar para la construcción de sí mismo, no como una oportunidad títulos sociales.*²¹

Onfray, promueve con ello, la cultura no como el rango social, sino una incorporación, como algo que da la capacidad de construirse a sí mismo.

Sin embargo, Onfray, no cree suficiente sacar a la filosofía de las aulas de las universidades dominantes, de clases nobles. El filósofo normando, no plantea que la filosofía se vuelva una charla de café, quiere que la filosofía sea rigurosa. Por ello, se asemeja al Jardín de Epicuro, ahí, podía ingresar quien quisiese, pero debía de adentrarse realmente en el saber, no dejarlo como algo secundario. Por ello, tiene un programa, la UP da clases desde Contrahistoria de la filosofía, hasta matemáticas, pasando por repertorio de posibles clases como jazz, bioética, contemplación artística, arquitectura, hasta algo, que en mi parecer es maravilloso: un taller de filosofía para niños.²²

Finalmente, pero no por ello menos importante, el último aspecto de la UP es su ubicación física. La universidad tradicional posee grandes edificios teóricamente abiertos para cualquiera lo cual sería muy simplista pensar. Desde Pierre Bourdieu – otro de los predecesores de Onfray— sabemos que los espacios sociales o campos están cerrados dependiendo del capital económico y cultural. Onfray, sabe eso, y busca en lo posible crear un espacio abierto para toda clase social, algo un tanto difícil, ciertamente, pero parte de la intención del proyecto es abrir el mundo filosófico al espacio urbano. Las clases se dan en cafés, teatros o librerías, un espacio que aún sigue siendo cerrado, a mí parecer para el gran público, pero que es más abierto que el aula universitaria.

De esta forma, se da el segundo aporte a la filosofía por parte de Michel Onfray: el intento para que la reflexión filosófica, artística, científica sea para todos, desde niños hasta ancianos, de pobres a ricos. Que la filosofía sea popular no quiere decir que sea trivial, al contrario se vuelve más profunda puesto que navega por formas de pensar contra-académicas.

²¹ Site officiel de l'Université populaire de Caen créée en 2002 par Michel Onfray <http://pagesperso-orange.fr/michel.onfray/UPcaen.htm#Projet>. La traducción es mía.

²² Cf. El calendario de actividades en la UP de Caen en <http://pagesperso-orange.fr/michel.onfray/Depliant20082009.pdf>

3. Una filosofía sistemática

El filósofo del que nos ocupamos en este artículo tiene una última característica poco tomada en cuenta en la filosofía postmoderna, la sistematicidad:

*Defiendo igualmente una concepción pasada de moda en filosofía: la del pensamiento totalizador, la del sistema. Defiendo, en efecto, un pensamiento vigoroso, sólido, estructurado, coherente, y pretendo examinar la totalidad de los saberes posibles.*²³

¿Qué implica un saber sistemático?

A mi modo de ver, requiere de ser inespecífico, es decir, da el poder de escribir y reflexionar de temas tan diversos –y en apariencia tan lejanos– como es una erótica, una ética estética, una bioética, una política, una metafísica una epistemología y una historia de la filosofía. Todo ello se puede encontrar en Michel Onfray, ahora bien, uno cuando escucha de todos esos campos de la filosofía y que es un solo pensador el que los aborda imagina que será un escritor obscuro, difícil, poco accesible. Onfray es todo lo contrario, en él se da claridad, estilo y un saber en apertura, legible.

Dentro del sistema de Onfray se puede observar una constante: la defensa del placer, del ateísmo, del feminismo. Onfray sabe la dificultad que acarrearán esas palabras, así sobre la defensa del placer escribe: *El placer paraliza: la palabra, los hechos, la realidad, el discurso que se tiene sobre él. Paraliza o histeriza.*²⁴ Lo que ocurre con las palabras como placer o gozo es que se suelen identificar con el narcisismo. Sin embargo, un proyecto hedonista requiere del otro, el hedonismo no es gozar a costa del otro, para Onfray el hedonismo es *gozar y hacer gozar*²⁵. De tal forma, se puede afirmar que el proyecto sistemático de Onfray gira bajo una rúbrica muy precisa: el hedonismo.

El sistema de Onfray es hedonista; y éste es el otro aporte que Michel Onfray ha dado globalmente a la filosofía. Leer a Onfray es similar a recibir aire fresco o un buen vaso con agua helada en verano o un chocolate caliente en invierno. Con Onfray no hay forma de caer en el pesimismo, pero tampoco es un optimismo ingenuo. El sistema de Onfray toma en cuenta las catástrofes, las enfermedades, el dolor, el olvido, el destierro, pero intenta sacar de ahí lo más positivo de la vida, por ello, todo hedonismo debe de partir de lo único que somos: cuerpo.

De esta forma el sistema que se propone Onfray es hedonista y corporal. No hay hedonismo sin cuerpo. El cuerpo, padece y goza –pobre sería pensar que solamente goza–, tiene momentos de salud y otros tantos de enfermedad; quizá como pensaban Deleuze y Guattari el cuerpo nunca funciona bien, siempre se está descomponiendo. A Onfray le interesa esa finitud del cuerpo para de ahí partir a proposiciones eróticas que implican el amor aquí y ahora, frente a las quimeras idealistas que hacen del amado un objeto inalcanzable. En su obra erótica, para evitar confusión, Onfray especifica que:

²³ Onfray (2008), 83

²⁴ Onfray (2008), 83

²⁵ Onfray (2008), 82

Cuando se lea pasión, amor, sentimiento y corazón, hay que entender deseo, placer, libido y sexo; (...) en cuanto los idealistas hablen de falta, fusión y plenitud, los materialistas replicarán con exceso, descarga y soledad. ²⁶

El cuerpo también se da en la ética, pues el querer no parte de ideas sino de lo real que está en nuestros cuerpos, de la relación placentera con el otro, de promover la amistad, el cariño, para Onfray la ética no es un estatuto universal, la ética, debe ser particular, para situaciones dadas, no hay normas absolutas, sino relativas a circunstancias, geografías, tiempos...

Así se da un último aporte global en lo que lleva de obra Michel Onfray por medio del saber sistemático que bajo el signo del hedonismo intenta englobar diversos saberes filosóficos. Claro, posee otros aportes, más particulares, que el interesado en el pensamiento de este autor tendrá que confrontar directamente. Recomiendo comenzar con su obra *La fuerza de existir*, en ella se da un panorama general y los principales postulados que tiene el canon que ha seguido Michel Onfray en su labor filosófica.

Referencias Bibliográficas

- CRAIG, Edward, editor general (1998). "Routledge Encyclopedia of philosophy", New York, Routledge.
- DELEUZE, Gilles y Félix Guattari (1991). "Qu'est-ce que la philosophie", Paris, Les éditions de minuit. Traducción al castellano : "¿Qué es la filosofía?". Barcelona, Anagrama (1999).
- FOUCAULT, Michel (2001). "Dits et écrits I : 1954-1969 ", France, Gallimard.
- ONFRAY, Michel (2007). "Contrahistoria de la filosofía I: Las sabidurías de la antigüedad". Barcelona, Anagrama.
- ONFRAY, Michel (2008). "La fuerza de existir", Barcelona, Anagrama.
- ONFRAY, Michel (2002). "Teoría del cuerpo enamorado", Valencia, Pre-textos.

²⁶ Onfray (2002), 81